

# DINÁMICA DE LA JARRA DE AGUA Y LOS TRES VASOS

## Objetivo

Aprender que la Santísima Trinidad está compuesta por Tres Personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Aprender que Dios es uno y trino. Fijar este conocimiento.

## ¿Qué significa que Dios es Uno y Trino?

El misterio de la Santísima Trinidad nos enseña que en Dios hay Tres Personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo; pero que las tres tienen una misma Naturaleza divina, y en consecuencia son un sólo Dios. Esto es un misterio. Un Misterio que nadie puede penetrar. En el Nuevo Testamento se nos enseña de manera precisa este misterio (Mateo 3,16-17; Mateo 28,19).

Tenemos algunos deberes para con la Santísima Trinidad: Debemos:

- a) Rendirle nuestros homenajes de adoración;
- b) Agradecerle los inmensos beneficios de la Creación, Encarnación y Redención;
- c) Encomendarnos a las Tres Divinas Personas, fuente de luz, esperanza y amor para el cristiano.

Cuando pensemos en Dios, pensemos que en Dios hay Tres Personas. No son tres dioses. Es un sólo Dios. Las Tres Personas son en todo iguales. Iguales en poder, en sabiduría, en inteligencia. Las Tres Personas son infinitas. El Padre es Dios, el Hijo es Dios y El Espíritu Santo es Dios. Nadie puede comprender por qué un sólo Dios tiene Tres Personas. Esto es un misterio. A este misterio se le conoce como misterio de la Santísima Trinidad.

La primera Persona es el Padre; la segunda es el Hijo y la tercera el Espíritu Santo. Debemos decir siempre con devoción: «En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén».

## ¿Queréis «ver» la Santísima Trinidad?

Utilizar esa sencilla y muy visual explicación de la Santísima Trinidad para repasar y fijar conocimientos. Para ello necesitamos una jarra llena de agua (el equivalente a tres vasos) y tres vasos vacíos. Les explicamos a los niños que la jarra llena de agua representa a Dios y que al separarlos en tres partes IGUALES tendremos a las tres Personas de la Santísima Trinidad: al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. También explicamos que los tres pueden obrar juntos o separados pero siempre están unidos.

Volvemos a llenar la jarra con los vasos y hacemos las siguientes preguntas:

- ¿Veis algún límite en la jarra?
- ¿Veis dónde empieza y acaba cada Persona de la Santísima Trinidad?
- ¿Quién es quién?

Pues así es la Santísima Trinidad, una unión de puro amor.

Nota: repetir este sencillo ejercicio tantas veces como estiméis conveniente.